

---

## **Informe sobre la declaración de BIC con categoría de Bien Mueble a favor de la Cruz de Labradores o exaltación de la Santa Cruz, de la Ciudad de Orihuela, conocida popularmente como La Diablesa**

Autor: Comissió Llegat Històric  
Aprovació: Ple Algemesí, 28 novembre 2016

---

### **Antecedentes**

La Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana, en fecha 05.07.16, publicó en el DOCV nº 7824, una resolución por la que se incoa expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con categoría de Bien Mueble, a favor de la Cruz de Labradores, conocida popularmente como La Diablesa, de la ciudad de Orihuela (Alicante).

Siendo preceptivo el informe del Consell Valencià de Cultura como entidad consultiva de la Generalitat, la Dirección General de Cultura y Patrimonio de la Conselleria solicitó por documento fechado el 01. 09.16, fecha de entrada en el CVC en 08.09.16, informe favorable para la declaración mencionada.

### **Descripción de la obra**

La denominación de Bien, objeto de la declaración, es: La Cruz de los Labradores, El Triunfo de la Cruz, o La Diablesa que es como popularmente se la conoce.

Con independencia de quien encargara esta obra, lo cierto es que salió en procesión por primera vez, en 1695. En la actualidad, la salida de este Paso tiene lugar el Sábado Santo. La datación de La Diablesa nos confirma que es el Paso más antiguo de Semana Santa de Orihuela.

Tiene unas dimensiones aproximadas de 326 x 150 x 150 cm. El escultor Nicolás de Bussy realizó este paso entre 1694-1695, tallado en madera y policromado. Desfila en Semana Santa, en la procesión del Sábado Santo y está ubicado en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela (Alicante).

El grupo escultórico está formado por una peana sobre la cual se disponen: el globo terráqueo, al cual se entrelazan con las piernas por sus flancos, un esqueleto y un ser andrógino de aspecto grotesco y gestos sobrecogedores y lascivos (La Diablesa). Sobre el globo terráqueo se sitúa una gran nube con seis angelitos y cuatro cabezas de querubines. Los ángeles sostienen los instrumentos de la Pasión de Cristo (la escalera, la caña con la hiel y la esponja, la corona de espinas, las tenazas, el martillo y la cruz). Coronando el conjunto, se levanta una gran cruz.

## **Simbolismo**

El conjunto tiene todo él una complejidad iconográfica, un lenguaje profundamente simbólico, es una metáfora plástica que representa el triunfo de la Cruz en la que murió Cristo.

Ese triunfo de la Cruz tiene lugar sobre los tres enemigos del alma del cristiano: el mundo, representado por el globo terráqueo, el demonio, figura recostada a la derecha, ser de rostro tremebundo con alas de murciélago, cola y cuernos, de morfología ambigua y, La Diablesa (carne y pecado). Finalmente, la Muerte, representada por un esqueleto, también recostada y en el lado izquierdo.

Lo que hace peculiar este Paso procesional es su originalidad iconográfica. Podemos decir que se trata de una obra escultórica atrevida y muy singular, alejada de la escultura religiosa del momento, con algún ejemplo precedente como el Paso sevillano de la Canina y la Columna de la Peste de Viena (1687).

Todo el conjunto está impregnado de un realismo dramático, la composición quizás adolece de sentido armónico y equilibrio. También se puede observar que la obra, en algunas de sus partes (tratamiento de la nube y de algún otro elemento), es de taller, cosa frecuente en la época y que además refuerza el hecho del breve periodo de tiempo en que ésta fue realizada.

## **El escultor**

Nicolás de Bussy y Mignani (Estrasburgo 1650- Valencia 1706). Escultor que desarrolla su obra dentro del barroco español, con influencias flamencas e italiana.

Recibe en nuestro país el legado del periodo más brillante de la escultura religiosa española, tallada en madera y prodigiosamente policromada, de los siglos XVI y XVII. Le preceden entre otros, escultores como Alonso Berruguete, Juan de Juni, Gregorio Fernández, Martínez Montañés, Alonso Cano o Pedro de Mena, alguno de ellos contemporáneo suyo.

Parece ser que el artista vino a España formando parte del séquito de don Juan de Austria, llegando a desempeñar el cargo de escultor de cámara del rey Carlos II, obteniendo durante la regencia de Mariana de Austria el hábito de la Orden de Santiago. Se estableció en Valencia y también en Enguera, donde contrajo matrimonio. Tuvo taller en Alicante, Elche, Murcia y Madrid. Realiza su obra, sobretodo, en piedra y en madera. Con la primera materia interviene en la portada barroca de la Catedral de Valencia, en la de Sta. María de Alicante, en la de la Concatedral de la misma ciudad y también en la de Sta. María de Elche.

De su obra tallada en madera, entre otras, cabe citar el Cristo de Enguera y el de la Sangre de Murcia. Para esta misma ciudad realiza El Calvario de Diegos y un Crucifijo, y en Orihuela el Paso llamado La Diablesa, objeto de este informe.

Hombre de profunda religiosidad, lo cual se aprecia en su obra, ingresó como novicio en la Cartuja de Segorbe, trasladándose después al convento de La Merced de Valencia, donde falleció en diciembre de 1706.

El historiador D. Fernando Araujo Gómez en su obra *Historia de la Escultura en España, desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII*, de 1885, lo presenta de esta manera: “ Fray Nicolás Bussy, traído por Don Juan de Austria, de Italia, escultor de Cámara, caballero del hábito de Santiago y padre mercenario después en Segorbe, autor de un Ecce-Homo y una Dolorosa para este último convento, del famoso Cristo de la Misericordia y otras varias obras en Murcia, Granada y Valencia”.

### **Valores patrimoniales**

El conjunto escultórico también se distingue por el lugar que ocupa en la Procesión. Forma parte del Santo Entierro. Organizada desde sus orígenes por la corporación municipal junto con otros pasos religiosos y un personaje denominado “caballero cubierto”, persona de mérito escogida por las autoridades oriolanas para llevar el pendón negro con los símbolos de la Pasión y el escudo de Orihuela. La comitiva, encabezada por el caballero cubierto, sale de la Iglesia de las Santas Justa y Rufina, presidida por la corporación municipal, de allí hasta la Catedral donde se incorpora el Obispo. Al templo no entra La Diablesa, sino que prosigue en solitario rodeando la catedral y se reincorpora a la procesión cuando ésta sale. Es memoria de una antigua tradición que veta el acceso del Paso a la misma, por su contenido profano.

La procesión del Santo Entierro de Orihuela está documentada desde principios del siglo XVII, siendo La Cruz de Labradores el Paso más antiguo conservado, llamado también La Exaltación de la Cruz.

### **Proceso de restauración**

En 2012 el Ayuntamiento de Orihuela y la Generalitat Valenciana, a través de la Unidad de Conservación, Restauración e Investigación IVC+R de la Generalitat, firmaron un convenio de colaboración para restaurar esta singular escultura. El paso del tiempo y distintas circunstancias hacían necesaria esta intervención.

El principal deterioro de la obra se produjo en el año 1934, pues el esqueleto quedó en parte destruido y fue restaurado en profundidad después de la Guerra Civil.

Han sido varias las intervenciones que ha tenido la escultura, sobre todo las que afectan a la policromía, que ya no era la original creada por Bussy. En esta última restauración se han solucionado los problemas de policromía, así como el sellado de las grietas provocadas por el movimiento natural de la madera en respuesta a las fluctuaciones ambientales de temperatura y humedad relativa y a su uso procesional, quedando tras esta intervención, el conjunto escultórico plenamente recuperado y estabilizado.

## CONCLUSIONES

- 1.- El Consell Valencià de Cultura considera que el Paso Procesional de la Cruz de Labradores, conocida como La Diablesa, de la ciudad de Orihuela, reúne las condiciones para ser declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Bien Mueble, por la importancia del escultor, interés y calidad de la obra escultórica, así como por su singularidad iconográfica, haciendo de este Paso un referente artístico, histórico y de identidad de todo el pueblo oriolano.
- 2.- El CVC recomienda la máxima protección para todo el protocolo de la procesión, que va íntimamente ligado a la obra y que hacen de estos valores el merecimiento de esta distinción cultural.
- 3.- El CVC recomienda un plan de divulgación del BIC para que el resto de la Comunidad Valenciana tenga conocimiento de obra y procesión tan singulares y representativas de la ciudad de Orihuela.

Este informe se enviará al protocolo habitual y al Ayuntamiento de Orihuela.